

vozes à dar gracias à Dios nuestro Señor por el beneficio recibido; lo qual viò la Comunidad toda de Religiosos, que à la sazón iban à dar gracias à la Iglesia, como se acostumbra, y el niño se bolvió à su casa por su proprio pie en compañía de sus parientas.

CAPITULO XXI.

Suma, y computo de los Milagros autenticos del Venerable Padre Aparicio.

MAteria impossible fuera ajustar todos los Milagros, que publica la fama, y devocion del Venerable Padre Aparicio, en toda esta Nueva-España, y principalmente en la Ciudad, y Obispado de la Puebla de los Angeles, donde floreció, y viuió los veinte y quatro años de Religioso, y vltimos de su vida; que alli son innumerables las maravillas, de que ay noticia, y tradicion, que obró el Siervo de Dios; pero atendiendo solo à los que juridicamente constan del Proceso autentico, que fulminaron los señores Juezes Apostolicos, en virtud del Breve, ó Rotulo, que expidió la Santidad del señor Papa Urbano Octavo, para que se hiziesen sus Informaciones, pasan de mil y docientos los que alli están

están comprobados, como afirma el Reuerendo Padre Fray Bartolomé de Letona en su Epitome, que de la Vida, y Milagros del Venerable Padre hizo; cuyos computos seguire por ser exacto escrudiñador, y perito en la materia de contar, como por la mayor parte lo son todos los de su nacion Vizcaina; dexando otros muchos, como los dexaron tambien, los dichos señores Juezes, por juzgar estaba ya sufficientissimamente probado el intento de lo que se pretendia; como consta de la carta que escribe el vno dellos, que es el señor Arcediano Don Juan de la Vega à los señores Cardenales de la Sacra Congregacion de Ritos, la qual se pondrà despues.

Casos milagrosos, de que estando en campo raso, ya de noche, ya de dia, lloviendo mucho, elando, ò nevando, y que no se movia el Siervo de Dios, ni sus carros, ni el trigo, y maiz, y demás limosnas, que en ellos llevaba, sin mas toldo, ni abrigo que el de la Divina asistencia: Son treinta y cinco los del Proceso, en que entra el caso admirable, de quando el arroyo se dividió para dexar su cuerpo libre, y luego se bolvió à juntar.

Libranse las haziendas, en que estaba el Venerable Padre, de tempestades de granizo, y de yelos. Le sucedió vna vez en Chololam
en

en casa de Juan Perez de Mendoza, y otras en Tecamachalco, en la hazienda de Isabel Garcia. Librase à si milagrosamente de caídas peligrosas, y de enfermedades mortales; y á sus carros de algunos riesgos evidentes, son nueve casos deste genero, aueriguados en sus Informaciones.

En los partos peligrosos tuvo el Venerable Padre especialissima gracia, que en vida, y muerte obrò casi docientos Milagros, porque ninguna muger, que tuviessse dicha de ver al Santo Varon, ò alguna cuerda, ò capilla, ò alhaja suya, dexò de tener felicissimo parto, aunque antes huviessse estado dos, ó tres dias, en rebentadero, y peligro evidente de la muerte, de que viuiendo le sucedieron innumerables casos, mas solos veinte constan del Proceso.

En tabardillos, viruelas, calenturas, y otras enfermedades mortales, è incurables, obrò el Señor por su Siervo Aparicio, viuiendo, muchas maravillas, porque su presencia, y oracion eran medicinas vniuersales, que maravillosamente sanaban de todos males; aunque en el Proceso solo están aueriguados veinte y cinco Milagros deste genero de sanidades repentinas. Otros siete Milagros de cosechas multiplicadas, y resucitadas. Muchas vezes

criò

criò la Magestad Divina con su Omnipotencia milagrosamente vino, para socorro de su Siervo Aparicio: Vna vez en Topoyanco, en la hazienda de Domingo Ruiz: Dos vezes en Tecamachalco, en casa de Juan Garcia Vejarano: Otra vez en Guexotzinco, en la Estancia de Francisco Roldan, y en sus manos se llenò de vino vna bota, que estaba vacia. En la Puebla en casa de Ana Barbero, se llenò de vino otra bota muchas vezes.

Cinco vezes le embiò Dios el sustento corporal milagrosamente por mano de Angeles, vna en el monte de Tlaxcalam, otra en Amaluca cerca de la Puebla, otras tres en tres Estancias de Guexotzinco, Atrisco, y Quecholac.

Quatro dias caminò trabajando con vna carreta quebrado el exe, y sin pezon, otra vez sin clavijas, que detuviessen las ruedas, otras con las coyundas, tan floxas que casi estaban sueltas, vna vez passò el Siervo de Dios, y su cavallo, y la carreta cargada de leña la Barranca de Qualzaloloyam, por ministerio de Angeles. Otra vez sucedió lo mismo en la Barranca de Tultzinco, llevandola cargada de mazorcas de maiz, y cõ solos dos Bueyes. Otra vez quebrada su carreta en otra Barranca junto à Acatzinco, milagrosamente le fue aderezada.

zada. Otra vez con fuerças sobrenaturales levantò él solo la carreta cargada. Otra vez cayó de la puente al rio, que iba crecido, la carreta cargada, y el Siervo de Dios à cavallo tras ella, y caminaron sobre el agua mucha distancia, hasta hallar bado; por donde salieron sin lesion suya, ni de los Bueyes, ni de la limosna. Dizelo el Doctor Parejo en su historia, que està inserta en el Proceso.

Socorria caritativamente à muchos pobres del trigo, maiz, y legumbres, que traía en las carretas, y no por esso se disminuía la limosna del Convento, que era repetido Milagro. Avn pobre de Guexorzinco, socorrió con vn canasto de pan fresco, y caliente, que Dios le embió. A otra niña daba frequentemente pan tierno, sin averlo en aquel contorno.

En presencia del Venerable Padre se sugataban, como vnos Corderos los Novillos bravos, feroces, è indomitos, y de repente se amansaban, y dexaban vncir, muchos se le hincaban de rodillas delante dél, y la barba puesta en tierra oían sus reprehensiones, le tomaban la bendicion, conocian su voz, hazian sin descerrar vn punto, quanto les mandaba, iban à pacer donde les señalaba, sin errar, ni torcer el camino, aunque estuviessse lexos el paraje, y no huviesse estado otra vez en él,

mas

mas de treinta casos maravillosos destos están jurados en las Informaciones. Y son muy particulares dos: el vno, que vna Vaca parida la vnció, y tirò como si estuviera muy acostumbrada à ello. Y al Becerrillo le mandò que se párase, y aguardasse à su madre, y le obedeciò. El otro, que preguntando à vn Buey, si avian hecho daño él, y sus compañeros en vna milpa, respondió meneando la cabeza que no, y luego todos le tomaron la bendicion. Vn niño de siete años en nombre del Padre Aparicio le traía del campo sus Bueyes, y Novillos.

Seis casos admirables de muchos cerreros Cavallos, y otros animales feroces, que se le rindieron, están jurados. Al Buey mas viejo, que llamaba capitan, en cargaba los otros (à quienes dezia Coristas) que los llevara, y que los traxera temprano à la madrugada, y que no hiziesse daño en los sembrados, aunque entrassen en ellos, y assi lo cumplian puntualmente. Destos son treinta y seis casos notables los que están testificados. Las hormigas le avian hurtado el trigo, y diziendoles, que era de San Francisco, que mirassen lo que hazian, lo bolvieron todo. En Guexorzinco en la Estancia de Juan Cavallero, refucitó vn niño muerto.

Con

Conque haziendo la cuenta de las maravillas deste Santo Varon en vida, y de las que sucedieron en su persona, desde la landre, que tambien le obraria la Divina Omnipotencia con prevission de sus meritos, y con las tentaciones visibiles del enemigo comun, que con intervencion de revelaciones, y assistencias Divinas sobre naturales, gloriosamente venció, Secular, Donado, Novicio, y Professo, de las Informaciones Apostolicas consta, que obrò en vida mas de treientos Milagros, sucedidos en Mexico, y en la Puebla, y en los Pueblos, y haciendas de nueve leguas en contorno desta Ciudad.

Durante el entierro recibieron sanidad repentina, y milagrosa, veinte y vna personas enfermas de varias, y graves enfermedades. En las Reliquias de este Siervo de Dios se han visto otros Milagros, como dar sangre al partirlas, despedir fragrante olor, y otras semejantes; los que constan del Proceso son treinta y quatro, ò treinta y cinco.



De

De las maravillas despues de su muerte.

DE las Informaciones Apostolicas consta aver obrado el Señor, por los meritos, è intercession del Santo Varon, despues de su muerte grandes prodigios, dando salud milagrosa á enfermos varios, y á muchos de ellos, estando ya con la candela de bien morir en la mano, desesperados de todo remedio humano, de que es la siguiente sumaria recopilacion por mayor.

En dolores, y otros achaques incurables de cabeza, rostro, ojos, oidos, y narices, ciento y quarenta y dos Milagros, en que entran algunos ciegos, que recibieron vista. En dolores, y otros achaques de muelas, garganta, y pecho, y estomago, vientre, orina, brazos, y piernas, ciento y quarenta y quatro Milagros. En quebrados, niños, y hombres grandes, treinta y siete Milagros. En males de madre, corazon, hijada, y de costado, incurables, treinta y siete Milagros. En pasmos, tullimientos, viruelas, llagas, apostemas, fluxos de sangre, y otros grandes achaques, ochenta y cinco Milagros. En calenturas, dicenterias, heridas mortales, y otros males incurables, quarenta y nueve Milagros.

En

En tabardillos irremediabiles, cincuenta y cinco Milagros. En partos mortalmente peligrosos, ciento y sesenta y nueve Milagros. Sanidad milagrosa en otras varias enfermedades, que no se especifican sus nombres, ochenta y dos Milagros. En tempestades de granizo, y piedra en la tierra, y de viento en el mar, y en otros varios socorros, no solo à hombres, sino tambien à brutos, y en otros varios, y diversos casos admirables, ciento y cincuenta y seis Milagros.

Despues de su muerte, ha focorrido el Venerable Padre Aparicio à sus devotos, y encomendados, apareciendoseles corporal, è intelectualmente, veinte y vna vezes.

Ultimamente despues de su muerte dicha, ha resucitado, Dios nuestro Señor por sus meritos, è intercession, nueve muertos, fuera del que resucitó quando vivia. Todo

sea para gloria, y honra de la Magestad Soberana de Dios.



En

CA.

CAPITULO XXII.

De las diligencias que están hechas para la Canonizacion del Venerable Padre Aparicio.

EL Ilustrissimo señor Don Diego Romano, Obispo de la Puebla, el dia mismo que avia de ser el entierro del Venerable Padre Fray Sebastian de Aparicio, à veinte y seis de Febrero del año de mil y seiscientos, movido de las maravillas que oía, pronunciò vn auto, mandando que se hiziesse juridica averiguacion de los prodigios, que di vulgaba la fama, para lo qual nombrò por Juez Comisario, al Racionero Melchor Marquès de Amarilla, Visitador General del Obispado. Concluyeronse estas Informaciones primeras à quatro de Mayo del año de mil seiscientos y quatro, escritas en ciento y quarenta y dos hojas, que originales se guardaban en el Archivo del Convento de nuestro Padre San Francisco de la Puebla, y oy pàran en el de la Audiencia Episcopal. Difundiòse por todo el Reyno el olor, y buena fama de los prodigios, que Dios nuestro Señor obraba por su Siervo Aparicio, de tal suerte, que las Provin-

T

cias